

2016

Consejo Económico y Social del
Chaco.

Responsable: Ferrero, Lucas.

Colaboradores de la Unidad técnica –
CONES.



[RESTRICCIONES PARA EL DESARROLLO REGIONAL. UNA VISIÓN DESDE LA ECONOMÍA CHAQUEÑA]

Restricciones para el desarrollo regional Una visión desde la economía chaqueña

Año 2016

*Responsable
Lucas Ferrero*

Contenido

Introducción	2
Marco conceptual	3
Modelos de la nueva geografía económica	3
Rol de las transferencias intergubernamentales	8
Dónde van las transferencias. El gasto público en no transables y las rentas urbanas	9
Modelos de base económica y régimen de políticas públicas	9
Características de las relaciones interregionales y funcionamiento de los mercados regionales	11
El NEA en el esquema Centro-periferia.....	11
Transferencias intergubernamentales y sector de base	14
Empleo y actividad en el mercado laboral	16
Crédito y extracción en la periferia	19
Sensibilidad de las políticas públicas y régimen subnacional	22
Elementos de integración	26
Discusión final	28

Introducción

En este trabajo aplicado se analizan estructuras y patrones de interacción observados a nivel regional, desde la perspectiva de las regiones rezagadas. Se focaliza en las regiones del NEA, con énfasis e ilustraciones específicas para la provincia del Chaco.

El objetivo principal del trabajo es motivar una discusión integradora de aproximaciones a la geografía socioeconómica, institucional y fiscal argentina, resaltando su interacción y complementariedad. Se intenta articular en un marco de discusión general aspectos generalmente tratados en forma segmentada o parcial.

Uno de los pilares es el enfoque centro periferia (Krugman 1991, Prebisch 1980). El enfoque CP hace foco en la distribución espacial de la actividad económica y las tendencias generales a la aglomeración. Como contrapartida a la dinámica de los centros, aparecen las limitaciones sobre la estructura productiva periférica, con un perfil menos dinámico, con problemas de escala de producción, más primario. Esto de por sí, condiciona las posibilidades generación de ingresos, de absorción productiva en el sector productor de bienes, en las posibilidades de generación de valor agregado y de retención de la población.¹

El segundo pilar es el régimen macro fiscal regional argentino centrado en la asignación de potestades tributarias entre niveles de gobierno y en el sistema de transferencias intergubernamentales. El sistema de transferencias es visto aquí como ad hoc en su diseño, sin el propósito de convergencia, que además permite un financiamiento de déficit permanente en el comercio regional de bienes. Las relaciones centro periferia se acentúan en este contexto, patrón que se refuerza por un debilitamiento de las relaciones del sistema urbano con el sector productor de bienes debido a la relevancia del sector público dentro del sistema económico regional.

El tercer pilar se refiere a la caracterización del funcionamiento de los mercados laborales y de crédito en este contexto. Estos quedan principalmente condicionados al sector urbano, principalmente al sector público, comercial, de servicios y en los últimos años de la construcción. Mientras el mercado de crédito se orienta naturalmente al financiamiento del consumo, las características del mercado laboral presentan problemas estructurales de absorción productiva de la mano de obra. Esto es más acentuado en el sector productor de bienes.

En forma transversal aparecen marcos complementarios relacionados al institucionalismo y el análisis de las restricciones al desarrollo. A partir de los marcos disponibles y los patrones observados, se inicia una discusión acerca del régimen regional de políticas públicas y los sesgos de interés y sensibilidad generados por el marco actual. Se introduce la idea de sesgos del régimen de políticas públicas, la debilidad de vinculación al desempeño y resultados, y las dificultades para generar y sostener espacios fiscales para el desarrollo de políticas y capacidades orientadas al desarrollo.

Las ideas de jerarquías regionales y de retención de excedentes son determinantes en las relaciones centro-periferia y en la nueva geografía económica. Estas a su vez, se encuentran condicionadas por elementos estructurales del régimen sub-nacional argentino. En este trabajo se analizan en términos aplicados los patrones de interacción observados a nivel regional, desde la perspectiva de las regiones rezagadas. Esto en un contexto macro fiscal

¹ Los patrones de expulsión-retención y las características y dinámicas de la producción industrial a nivel regional se presentan en dos trabajos complementarios, Ferrero y San José (2016) y Ferrero e Hisgen (2015).

regional de por sí desigual, que genera capacidades y estructuras desiguales para absorber y lidiar con dinámicas agregadas.

Entre los temas no abordados en este documento, se encontraron tres segmentos. Por un lado, se encuentra el tipo de interacción urbana rural y de la articulación del sistema urbano y regional general. En este sentido se debe marcar al menos dos puntos relevantes asociados a la misma condición de región periférica.

En la sección siguiente se resumen aspectos de la literatura relacionada que se utilizan como ejes de análisis aplicado. Luego, en la parte tercera, se presentan indicadores y seguidos de análisis relacionados con los tres pilares mencionados, la relación CP, las transferencias intergubernamentales y su efecto sobre la estructura productiva, y el funcionamiento de los mercados de trabajo y de crédito. Se culmina con una discusión acerca de espacios fiscales y desempeño de políticas públicas.

Marco conceptual

Modelos de la nueva geografía económica

Desde el punto de vista de la geografía, la economía se desarrolla en un territorio muy irregular. El espacio geográfico contiene particiones más o menos claras, como ser en naciones, provincias, zonas urbanas-rurales, o barrios. La distribución geográfica de la actividad económica es extremadamente desigual.

La principal preocupación del modelo centro-periferia (CP) ha sido explicar las fuerzas detrás de los patrones de aglomeración y dispersión geográfica de la población y de la actividad económica. Si bien existen varias formas de economías de aglomeración en la literatura, el modelo de CP destaca uno con características de causación circular o autoreforzamiento. La idea básica es simple de describir. Las empresas naturalmente tienden a localizar su producción en el mercado más grande (para ahorrar en costos de transporte y los otros costos involucrados en la venta a distancia). El tamaño de un mercado, sin embargo, depende del número de residentes y sus niveles de ingresos, pero éstos, a su vez, dependen de cuántos puestos de trabajo están disponibles. El tamaño del mercado, en otras palabras, es un problema del huevo y la gallina: depende de cuantas empresas localizan allí, lo que a su vez depende del tamaño del mercado (Fujita, Krugman y Venables 1999 p.4).

La mayor acumulación de la producción a su vez reduce la incidencia de costos de transporte, los costos medios de producción por economías de escala, y por lo tanto el nivel de precios agregado al consumidor. Esto genera presiones a movimientos migratorios de población hacia la periferia. Más empresas, mayores posibilidades de empleo, menores precios, mejores salarios reales, mejor nivel de bienestar. Combinando el efecto de acceso al mercado y el efecto del costo de la vida con la migración interregional crea el potencial de "causalidad circular" o "causalidad acumulativa"².

² El efecto de acceso a los mercados 'que describe la tendencia de las empresas (en competencia monopolística) para localizar su producción en el mercado "grande y exportar a los mercados pequeños. Existen fuerzas contrarias a la aglomeración, diseconomías de aglomeración, congestión, competencia. Para detalles consultar Fujita, et al (1999). También existen otros beneficios derivados de la aglomeración, por ejemplo, aquellos derivados de los vínculos horizontales y verticales entre empresas ubicadas en un entorno geográfico próximo. Estos linkages, clusters y redes, favorecen economías de

En este enfoque no se requieren diferencias iniciales entre las distintas zonas. Las fuerzas de aglomeración se presentan como consecuencia de la causalidad circular, por lo que aparece la posibilidad de equilibrios múltiples con aglomeración producida en cualquiera de los puntos originalmente indistinguibles.

El sector primario Las dinámicas migratorias y las restricciones del sector productor de bienes, primario e industrial, aparecen endógenamente por distintos canales. El sector primario mantiene una estructura cuasi-competitiva por lo que la igualdad entre costos e ingresos marginales a nivel de empresa es $p_A = (1 - t)p_A^* = \frac{w}{a}$. Donde t es el costo de transporte, p_A es el índice de precios del sector primario local, que resulta del precio internacional neto de costos de transporte; w es la retribución al trabajo; $a = a(L; K^*, \bar{a}_T \bar{T})$ es la productividad marginal del trabajo que depende en equilibrio del stock de capital óptimo L , y el nivel de empleo de trabajo en el sector. $\bar{a}_T \bar{T}$ se refiere al stock de tierra disponible y su productividad media. La introducción de la productividad media de la tierra, \bar{a}_T , es intencional, dado que hace explícito en el enfoque otros aspectos de distribución de la actividad como diferenciales de retorno-riesgo de base (diferencias climáticas, suelos, etc.).

Note que el empleo en el sector formal es endógeno teniendo p_A está dado y, teniendo en cuenta que w resulta de la interacción con otros sectores y regiones, asumimos que viene dado a nivel sectorial-regional periférico. Las reducciones en rentabilidad implican reducciones de empleo. La productividad debe corregir endógenamente determinando por lo tanto también $L_A = L(p, w; a)$ —para dados K y T .

Para niveles de productividad bajos, la contracción de la rentabilidad puede determinar que el nivel de beneficios sea negativo incluso para niveles óptimos de empleo. En estos casos resulta óptimo no utilizar esas tierras marginales. Es decir, para cada nivel de precio internacional, existe un nivel de productividad mínimo $\underline{a} = a(p; K)$ tal que para niveles de productividad inferiores, es conveniente dejar sin utilizar la tierra. Es decir que, para cada nivel de precios existe un subconjunto $\Gamma(p) \subseteq T$ de tierras utilizadas tal que la productividad es lo suficientemente elevada.

El precio al productor depende negativamente del costo de transporte. Estos se definen de acuerdo a la distancia de los centros de consumo o de transformación. A mayor distancia, mayores costos de transporte y menor precio al productor. En este contexto, la expresión $p_A = (1 - t)p_A^*$, no es clara, dado que el transporte se expresa en costos por tonelada transportada y no ad valorem. Es decir, la incidencia t sobre el precio regional no es fija, dado que estrictamente $p_A = p_A^* - \text{costos de transporte}$, con estos últimos expresados en términos de costos por distancia (d) por tonelada por unidad de distancia (c). Estrictamente entonces para mantener la expresión anterior se debe tener en cuenta que $t = \frac{cd}{p_A^*}$, de forma de tener presente que aumentos en los precios disminuyen t .

Por último, una nota sobre los efectos de la capitalización e innovación sobre el empleo. Tradicionalmente, tanto las innovaciones tecnológicas como los procesos de capitalización aumentan el nivel de empleo, en última instancia, por aumentos de productividad en el factor. Sin embargo, estas relaciones dependerán de la relación entre la tierra disponible, tamaño de las explotaciones y el tipo de capital y tecnologías adoptadas. Coeficientes fijos entre factores

especialización, aprendizaje, difusión de información y derrames, que estimulan los incrementos de productividad y la complejización de estructuras productivas.

pueden inducir caídas en el nivel de empleo asociadas con aumentos de productividad en determinados segmentos.³

El sector secundario El sector manufacturero está restringido por las fuerzas del modelo CP puro. Aquí, los retornos crecientes a escala y los costos de transporte juegan un rol central. Cuanto mayor es el costo marginal para una empresa de competencia monopolística, mayor es el precio dado el margen (markup), lo que determina la demanda del bien y una menor escala de producción de equilibrio. Dados los costos fijos, menor escala de producción implica menores beneficios para cubrir los costos fijos. Los costos de transporte constituyen costos adicionales (marginales) de acceder a mercados distantes.

La estrategia de fijación de precios está dada por un margen fijo sobre los costos marginales brutos (Dixit-Stiglitz, 1977), que incluyen dos versiones: en el mercado doméstico, $p_I = \mu CMg = \mu \frac{w}{a_I}$ con μ como el margen fijo del *pseudo monopolista*⁴ y, en el mercado externo, con los costos de transporte (*iceberg costs*) $p_I^* = \mu(1 + t) \frac{w}{a_I}$.

La escala de producción se determina por $(a_I(L_I; \cdot), y_I)$, que debe ser tal que los márgenes variables cubran los costos fijos. Con el acceso a mercados extrarregionales, aumenta la escala y el empleo; sin, disminuye la escala y el nivel de empleo regional. La presión de la competencia de empresas extrarregionales, se siente por la menor demanda que, con la menor escala asociada reduce las posibilidades de alcanzar escalas mínimas que cubran costos fijos.⁵

Los costos de transporte disminuyen la presión sobre productores locales, al aumentar el precio de bienes comerciados interregionalmente. Una reducción de costos de transporte, disminuye el precio de acceso a otros mercados, y aumenta la presión sobre los productores locales vía reducción de demanda-escala de producción. La mayor escala, la mayor cantidad de variedades/productos, inician el proceso de autoreforzamiento, aumentando el empleo, los salarios, la demanda y la oferta, con una mayor proporción de variedades producidas localmente, la incidencia de los costos de transporte disminuye y, luego, el nivel de precios. Mayores salarios reales, más variedades de productos, mayor bienestar en el centro. En dinámica, esto genera patrones migratorios de aglomeración, que refuerzan el canal del tamaño de mercado, con la consiguiente contracción del sector y el empleo asociado en la región periférica. El empleo sectorial resulta limitado entonces incluso en ausencia de diferencias tecnológicas y de otros costos (energía, insumos, estabilidad en la provisión).

El sector comercio y servicios En el sector no transable aparece la presión residual de gasto que se vacía vía precios dado que no está sujeto a competencia interregional directa. Habiendo surgido de modelos de comercio (internacional) de bienes, tradicionalmente los modelos no incluyen *no transables*. La primera excepción fue con Helpman (1998), que sustituyó el sector agrícola por un sector de bienes no comerciables perfectamente competitivo (vivienda).

³ Para pequeños productores, puede producirse además un deterioro relativo persistente teniendo en cuenta que las innovaciones y mejoras en maquinarias pueden no ser aplicables a determinadas escalas. Este deterioro hace que existan presiones inmobiliarias sobre el segmento.

⁴ En Dixit and Stiglitz (DS) la estructura de mercado resultante es de competencia monopolística. Cada productor vende un producto diferenciado, pero con sustitutos próximos. El markup μ surge de la igualación de ingresos y costos marginales tradicional. Con DS la elasticidad de sustitución constante determina márgenes (estrategias de fijación de precio sobre costos marginales) fijos.

⁵ En estos modelos, en general no se plantea una disyunción entre escala-adopción tecnológica y heterogeneidad en costos variables-marginales. Para una extensión puede verse Melitz (2003).

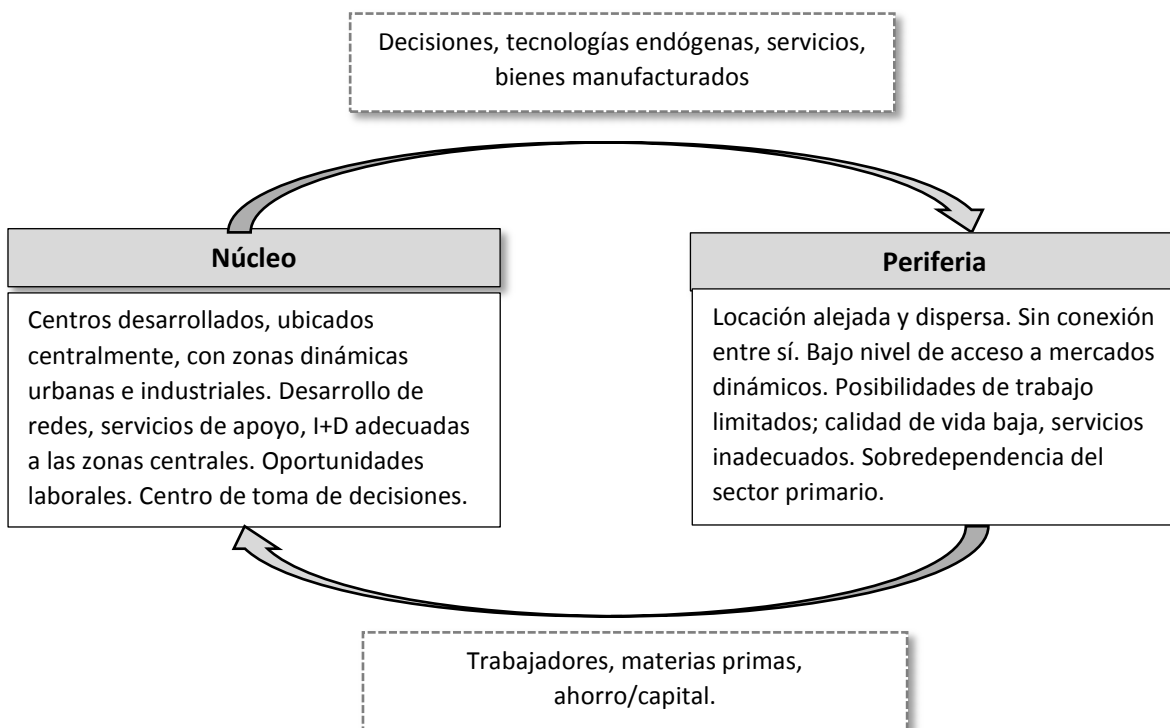
Suponiendo que la ubicación de este sector es fija, Helpman mostró que el sector no transable actúa como una fuerza de dispersión, al aumentar el costo de la vida en una región más poblada.⁶ Resultados similares fueron obtenidos por Südekum (2006) y por Pfluger y Südekum (2008), que también han considerado un sector de bienes no transables perfectamente competitivo e inmóvil, pero en estos casos, con los sectores agrícolas e industriales tradicionales. Ellos mostraron que, partiendo de una situación de dispersión de la actividad industrial, las caídas de los costos del comercio conducen a la aglomeración. Sin embargo, cuando los costos del comercio se vuelven lo suficientemente bajos, la importancia relativa de los precios de la vivienda domina las fuerzas de aglomeración, y la dispersión se produce de nuevo.

El sector no transable actúa directamente sobre los precios de los bienes y servicios, y por lo tanto sobre la renta urbana. En este contexto, la aglomeración se produce *via* aglomeración industrial, con los canales tradicionales de mayores ingresos y niveles de empleo. Estos parcialmente presionan sobre los factores fijos urbanos, aumentando precios (y rentas) introduciendo una fuerza de dispersión—dada la fuerza hacia la aglomeración inicial.

El sector no transable en este marco se encuentra limitado por las capacidades de consumo del empleo productivo en transables. El sector no transable presenta límites en su capacidad de absorción dados por el gasto en el sector de los ingresos generados en otros sectores.

Esta dinámica de relaciones centro-periferia se ilustra en el siguiente esquema. Se omite el sector no transable recordando su dependencia de las bases productivas transables y su efecto *vía* precios sobre el bienestar y el patrón de distribución geográfica de la actividad económica.

Esquema 1. Relaciones en el modelo Centro-Periferia (CP)



Fuente. Elaboración propia.

⁶ Esto es compatible con otras visiones sobre precios relativos como Harrod Balassa y Samuelson, en tipo de cambio real de equilibrio.

Existen modelos complementarios relacionados con el modelo CP que tienden a reforzar los patrones de divergencia espacial de la dinámica económica.⁷ El proceso de retroalimentación de aglomeración-crecimiento, implica que los excedentes producidos en la periferia se orientarán a las actividades con mejores retornos, esto es, las actividades en los centros. Existe un conjunto de modelos que atiende a la dinámica extractiva de los flujos de capitales en las relaciones centro-periferia, el más manejable es presentado en Martin and Rogers de 1995, conocido como *“footloose capital model”*.

Desde lo transversal, los enfoques históricos y del neo-institucionalismo resaltan el rol de instituciones en el patrón de distribución geográfica de las actividades. Existe una controversia reciente acerca del rol de la geografía, la cultura y las instituciones sobre la dinámica de desarrollo de las distintas regiones del mundo. Sin pretender resolverla, simplemente se rescata el carácter complementario, en lugar de sustituto, de estas visiones y, por lo tanto, la naturaleza simbiótica de patrones geográficos y marcos institucionales. En particular, la noción de *instituciones extractivas* (Acemoglu and Robinson, 2012) puede no ser exógena sino inherente a un régimen periférico originario. Visto así, las instituciones extractivas simplemente tienden a facilitar la extracción desde un punto de vista geográfico en relación a otro centro. En un enfoque más operativo, el gobierno de la política pública, las especializaciones institucionales y administrativas, la distribución de rentas e incentivos asociados, se mezclan con las fuerzas de las presiones económicas relacionales dominantes. En el caso periférico, la extracción. Por lo tanto, la generación de estructuras administrativas, de infraestructura, y la sensibilidad del sistema político-institucional son inseparables del sistema general.

Como literatura complementaria, existen dos grandes grupos relacionados a la organización de la producción y el comercio con algún énfasis en relaciones espaciales (economía de la organización industrial).

Análisis de redes Un grupo se refiere a las interconexiones o redes, su estructura y dinámica, y sus efectos económicos. Los puntos espaciales de localización se interconectan entre sí con grados de complejidad y heterogeneidad variables, dando origen a patrones de estabilidad y cambio específicos (Jackson, 2008).

Cadenas de valor y geografía En forma complementaria se ubica un gran cuerpo de literatura centrado en los determinantes de la localización y la organización espacial de la producción de cadenas de valor. Para un enfoque reciente (integrador) puede consultarse Antras and Gortari (2016) y Fally and Hillberry (2015)⁸.

El rol de los costos de transporte en los modelos CP puede ser variable; de hecho, existen equilibrios múltiples en algunos casos, con patrones de aglomeración y dispersión como

⁷ Para una revisión general puede consultarse Bladwin et al (2004).

⁸ Existen otras ramas complementarias, como ser la literatura sobre innovación, difusión y regiones, su interacción con densidades de redes y aglomeración y los costos de transporte. Esta literatura muy dinámica contemporáneamente, tanto por la evolución teórica como empírica. Por esta razón, las predicciones son menos estables, sobre temas centrales al desarrollo regional. Por ejemplo, Baldwin y Forslid (1999) establecen que una reducción en los costos de acceso a ideas y tecnologías reduce las presiones centrípetas o a la aglomeración, mientras que, una reducción en los costos de transporte, la aumenta. Sin embargo, más recientemente la adopción de tecnologías centrales puede reforzar el patrón extractivo primario de la periferia (Baldwin, et al 2004).

puntos de reposo. En general, la reducción de costos de transporte aumenta los regímenes posibles con resultados de aglomeración. En términos empíricos, la mayoría los patrones de aglomeración se ven fortalecidos con reducciones en los costos de transporte, en especial bajo condiciones iniciales asimétricas de economías de escala y aglomeración (Banco Mundial, 2009). El límite fundamental radica en las restricciones presupuestarias regionales: la necesidad de mantener balanceados los flujos de pagos interregionales.

Rol de las transferencias intergubernamentales

Dentro de esta literatura, la idea de centralización-descentralización tributaria y sistemas de transferencias, giran en relación a sus efectos sobre el desempeño socioeconómico. Aquí se agrupan en tres por simplicidad:

- eficiencia de asignación y convergencia;
- redistribución espacial y personal,
- competencia política y aprendizaje.

Desde otra perspectiva, las transferencias intergubernamentales tienen un efecto particular desde una aproximación macro-internacional y desde la nueva geografía económica. Si suponemos inicialmente, y sin pérdida de generalidad, que no existen transferencias intergubernamentales ni posibilidades de endeudamiento, entonces la región periférica i deberá mantener un tipo de cambio real de equilibrio tal que:

$$CC_i(q_i; \theta_i, \mathbf{w}) = XN_i(q_i; \cdot) = 0. \quad (3)$$

Donde q_i es el tipo de cambio real de equilibrio (TCRE) determinado por las productividades sectoriales medias y los costos relativos resultantes, (θ_i, \mathbf{w}) ,⁹ XN es el balance comercial regional (exportaciones menos importaciones de bienes y servicios), y CC es la cuenta corriente. Es decir, el TCRE a nivel de un espacio geográfico dado, i , se define por la condición de equilibrio externo regional.

Las transferencias intergubernamentales netas tienen el efecto particular de determinar un ahorro externo neto dentro del régimen fiscal consolidado. Para una región periférica dentro de un esquema redistributivo “progresivo” regional¹⁰, las transferencias netas $f_i > 0$, constituyéndose en receptora neta de fondos desde las regiones centrales. En este caso, la jurisdicción puede sostener un déficit permanente en bienes transables agravando el rol periférico de la producción industrial. Formalmente,

$$CC_i(q_i^f; \theta_i, \mathbf{f}_i, \mathbf{w}) = XN_i(q_i^f; \cdot) + f_i = 0 \rightarrow XN_i(q_i^f; \cdot) = -f_i < 0. \quad (4)$$

q_i^f es el TCRE con un régimen de transferencias que, ceteris paribus, deberá ser más bajo que en su ausencia (dado $\partial q / \partial f < 0$ en (4)).¹¹

⁹ Por ejemplo el modelo de Harrod, Balassa y Samuelson de determinación del TCRE desde la oferta.

¹⁰ Se usa *progresivo* para denotar el efecto redistributivo neto de la región rica a la pobre. Esto no indica redistribución o progresividad en un sentido personal, ni tampoco asociación a un esquema de desarrollo (sectorial o de igualación general).

¹¹ Este resultado se utiliza como análogo del efecto de booms de precios de commodities sobre TCRE que tiene asociado efectos adversos sobre los sectores no tradicionales. El marco se conoce como *enfermedad holandesa* (Ferrero e Hisgen, 2015).

Una caída en el TCRE implícito para la región periférica implica una menor escala de producción en el sector no convencional. Note que, si vemos la CC periférica desde la perspectiva del ahorro-inversión, el comportamiento fiscal subnacional, de las familias y de las empresas, pueden actuar de colchón o acentuar este efecto en el ciclo. En la ecuación (5) se puede apreciar que el aumento de transferencias puede exacerbar la presión sobre no transables (G) y, dependiendo del comportamiento del mercado de crédito en la fase expansiva-contractiva, los shocks en f pueden acentuar o reducir la presión deficitaria agregada.

$$CC = S - I = (T + f - G) + S_p - I. \quad (5)$$

Dado un aumento de las transferencias, la estructura transable aumenta su contenido deficitario, aprecia el TCR y presiona negativamente al sector no tradicional. Si este proceso se da conjuntamente con una mejora en los términos de intercambio, o un shock de ahorro extra-regional, el efecto se acentúa en la fase de expansión. Y, como en los modelos de sudden-stops, se contrae más abruptamente en la reversión.

Dónde van las transferencias. El gasto público en no transables y las rentas urbanas

Las transferencias intergubernamentales pueden ser dirigidas directamente al sector privado, familias y empresas, o al sector público. En cada caso existe una decisión de asignación de los fondos que puede ser clasificado de distintas formas. En este caso, dos resultan relevantes. La mayor parte de las transferencias directas al sector privado se orientan a las personas que, a su vez, la vuelcan al gasto de los hogares. Desde el sector público, el gasto puede ser corriente, dentro del que se ubica el gasto en personal, salarios y empleo en el sector público, y el gasto en capital por ejemplo en infraestructura.¹²

Una dimensión adicional y complementaria se refiere al *locus* de realización de gastos financiados por las transferencias. La tierra es un factor fijo, tanto en la producción agropecuaria como en la provisión de servicios de propiedad, comercio, y servicios en la órbita urbana. Siendo un factor fijo, las presiones de demanda se capitalizan en forma de precios de la tierra por renta de propiedad. Si bien este aspecto no se discute más adelante, tiene un rol determinante en la estructura de las dinámicas sectoriales y de los patrones de distribución al interno de la región periférica. (Este tema es discutido dentro del marco de políticas monetarias expansivas, burbujas y shocks externos en Stiglitz, 2014.)

Modelos de base económica y régimen de políticas públicas

Los modelos de base económica apuntan a la relación del sector que genera excedentes con el desarrollo del resto de los sectores y la economía urbana de una región. Esta estructura puede operar incluso en la relación periférica. Dada la estructura primaria, las relaciones de proximidad implican que existe una relación funcional de la zona urbana con la rural,

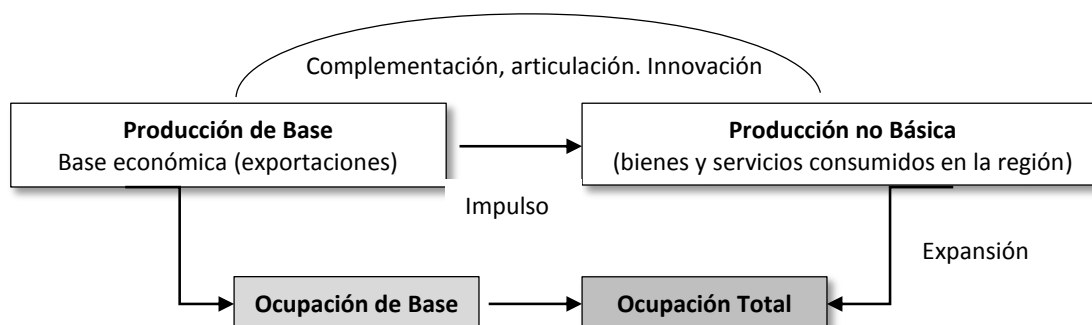
¹² Aquí hay distinciones relevantes que marcar. Por espacio se remiten solo dos. Por un lado, el gasto corriente puede incrementar la capacidad productiva a través por ejemplo de mejoras en educación, o políticas que mejoren la eficiencia del mercado laboral (entrenamiento laboral, matching policies, etc.). Por otro, las transferencias corrientes dirigidas para alterar ciertas características de mercado, como precios relativos (subsídios de tasas de interés, crédito o costos laborales o de transporte, entre varios), pueden alterar las asignaciones y decisiones privadas.

abasteciéndose recíproca y complementariamente (Esquema 2). Esta relación de complementariedad genera *sensibilidad* urbana al desempeño productivo en bienes.

Sin embargo, esta estructura relacional no siempre se encuentra en los modelos de redes o geografía. En los modelos de movilidad de capital, por ejemplo, la apropiación de excedentes primarios periféricos desde el centro genera un desacople local entre los centros urbanos y las zonas rurales y su problemática. Esta relación es más explícita en los enfoques estructuralistas. Más regional y concreto, el canal puede darse a través de grandes empresas en los centros, orientadas a la producción primaria extractiva, que adquieren o arriendan campos con el propósito inicial de abastecer un centro urbano. Esta noción choca con la idea de desarrollo en bases locales y orientación de la producción rural a los centros inmediatos.

El punto anterior se relaciona con otros límites de la idea de desarrollo local por base económica que sugiere un vínculo urbano (y de la industrialización posterior) con las bases primarias del entorno. Este punto se acentúa en presencia de transferencias intergubernamentales con contenido redistributivo centro-periferia. En economías periféricas con transferencias intergubernamentales, la base económica de tracción urbana tiende a despegarse del entorno productivo local primario, para pasar a vincularse directamente con el gasto público y la producción no transable (Capello y Figueiras, 2007).

Esquema 2. Modelos de Base Económica y desempeño



Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL (2013) y Camagni (2006)

En este contexto, un mayor peso del régimen de transferencias reduce la sensibilidad e interdependencia entre sectores productivos al interno de la región. Desde la perspectiva de redes, la *centralidad* de los nodos locales se desconfigura con respecto a las bases primarias; las líneas jerárquicas urbanas pasan a depender del sistema de transferencias que no está vinculado al sistema de base primaria, pero que por el contrario no depende de las fuerzas locales en forma directa. Indirectamente, dependerá de la geografía y el tipo de gastos financiados.

Finalmente, note que la percepción de desempeño socioeconómico regional en relación al desempeño en la producción de bienes transables, se debilita. La tracción urbana adquiere una dinámica menos articulada a las bases primarias y sus transformaciones, y se asocia al desempeño del sector público. El comercio, los servicios, y las rentas sobre la propiedad aparecen en puja por esos recursos abundantes.

Sesgos y régimen de políticas públicas El neo-institucionalismo y sus derivaciones (D. North y D. Acemoglu, por ejemplo), las instituciones son vistas como el conjunto de reglas formales e

informales que determinan la estructura de incentivos y la dirección y las dinámicas de aprendizaje e innovación social.

El entramado institucional, el sistema socioeconómico y cultural y el conjunto de variables ambientales determinan los sectores dinámicos y los costos y beneficios relativos de cada forma de organización, actividad y acción. En el ámbito de política pública, el régimen general también define los mecanismos de transmisión de prioridades y su importancia relativa dentro de los resortes gubernamentales y políticos disponibles. La sensibilidad del aparato estatal a determinadas problemáticas, vendrá determinado estructuralmente por este régimen más allá de aspectos puntuales y personales de acción.

El peso relativo y la visibilidad de cada *tema*, se mezcla dentro del régimen determinando su priorización de facto, sea directamente o a través de la construcción de los insumos básicos para una adecuada respuesta (información, capacidades, instituciones y activos requeridos).

En resumen, en esta sección se realizó una discusión articulada de enfoques complementarios para un diagnóstico de las economías regionales periféricas. Se centró la articulación entorno a ejes de geografía económica, transferencias intergubernamentales, e instituciones. Estos ejes y categorías conceptuales se complementan con otras desde la economía política y las economías de redes, entre otras, para ofrecer un menú menos parcializado de los diagnósticos, intentando una visión más acabada de los desafíos al desarrollo regional.

Características de las relaciones interregionales y funcionamiento de los mercados regionales

En esta sección se resumen aspectos estilizados que refuerzan e ilustran la relevancia de los ejes conceptuales referidos en la sección anterior. No se busca realizar un test causal, sino una ilustración de la relevancia empírica de la distribución geográfica de actividades, las transferencias intergubernamentales, y las caracterizaciones del funcionamiento del sistema económico, de los mercados de trabajo y crédito, y la orientación de las políticas públicas a nivel regional.

El NEA en el esquema Centro-periferia

Las dificultades de industrialización y diversificación productivas resisten en la periferia. La región NEA no es una excepción. Esto es más marcado si se evalúa la articulación e integración de procesos y cadenas productivas y de valor, en forma integral dentro de una esfera territorial rural-urbana.

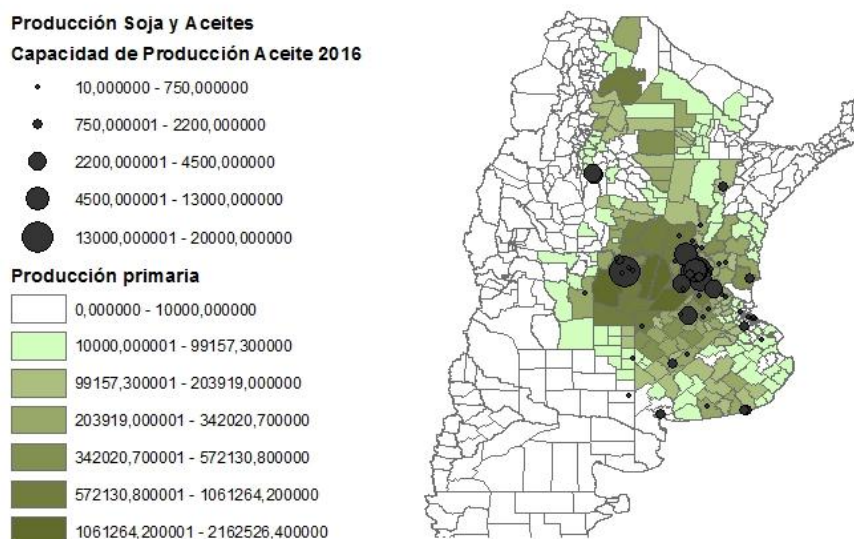
En el Mapa 1 se puede apreciar la relación CP en forma gráfica. Se representan, por un lado, la producción en toneladas de soja por departamento. Se puede apreciar la distribución de la producción en las distintas regiones aptas. También se notan las características de tierras marginales de la zona chaqueña con una intensidad de uso promedio inferior. Esto puede deberse en principio a diferencias en la productividad y/o diferencias en los costos, incluidos los de transporte.

Por otro lado, se muestran las localizaciones de plantas productoras de aceite (para soja, girasol, maíz, y lino), según registrada en la Cámara de la Industria Aceitera de la República

Argentina (CIARA). Se ve claramente el rol de la zona núcleo con centro en la zona entorno a la Ciudad de Rosario, en Santa Fe.

Existen varias lecturas posibles de la información presentada. Por un lado, el patrón geográfico de los centros de transformación es muy marcado. Las decisiones de localización pueden estar asociadas a los centros de mayor producción, de mayor estabilidad en la producción y/o de mayor proximidad a los puertos de exportación.

Mapa 1. Producción de soja (toneladas) por departamento y localización de fábricas de aceite (litros).
Promedio 2005/6-2014/15



Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Agroindustria y CIARA.

A nivel de relaciones y flujos comerciales de producción, el patrón CP se aprecia también en la Tabla 1. Se muestra el destino de la producción primaria según registrada por el sistema Sio-Granos. Se puede apreciar que el 75% de la producción se orienta a la zona núcleo con una preponderancia del puerto de Rosario (67% del total). La zona portuaria local y norte, por un lado, y la zona este, representan áreas extractivas directas alternativas. Mientras que solo norte de Santa Fe parece ser de industrialización más próxima.

Tabla 1. Destino de la producción primaria de la Provincia del Chaco (2015-16)

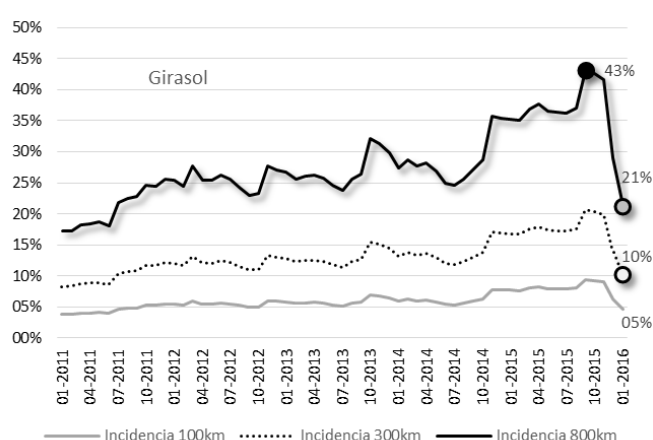
Producto	Santa Fe/ Rosario	Chaco y Sgo. Estero	Chaco (Pto.) y frontera Norte	Norte SF	BA, CORDOBA y ER (*)	Otros	Total general
GIRASOL	962.095,24	-	-	3.180,88	9.357,64	3.006,94	977.640,7
MAIZ	50.491,78	37.705,85	12.248,66	86.155,95	63.948,61	21.443,98	771.994,8
SOJA	1.255.490,00	419.849,91	370.251,29	84.678,53	53.467,91	7.414,39	2.191.152,0
SORGO	63.955,38	96.543,93	20,01	3.040,00	3.553,88	735,00	167.848,2
TRIGO PAN	51.855,23	51.055,91	42.512,75	7.083,39	11.235,94	10.536,06	174.279,3
Total gral.	2.884.023,63	605.155,60	425.062,71	184.253,60	141.563,98	43.136,37	4.283.195,9
En % total	67,33%	14,13%	9,92%	4,30%	3,31%	1,01%	100,00%

Fuente: SioGranos.

Nota: Sistema de Registración SioGranos, acumulado desde enero 2015 hasta julio 2016. Santa Fe/Rosario se refiere a la zona Sur de la Provincia de Santa Fe entorno a la ciudad de Rosario. Chaco y Santiago del Estero, se refiere a las zonas productivas del interior Chaqueño y norte de Santiago del Estero (probablemente acopio), (*) incluye Buenos Aires (provincia), CABA, Córdoba, y Sur de Entre Ríos. Otros, incluye provincias del Oeste (Salta, Jujuy y San Juan) y Este (Corrientes, Norte de Entre Ríos y Misiones). Esta agrupación es la utilizada en SioGranos.

El carácter periférico se suma al perfil vulnerable del esquema extractivo primario. Esto se desprende de la volatilidad del uso de la tierra asociado a la variabilidad de la incidencia de los costos de transporte sobre el valor de la producción. En el Gráfico 1 se motiva la discusión a partir de la incidencia del costo de transporte por tramo de distancia, sobre el precio FAS del girasol (cotización en Rosario neta de esquemas de retenciones). En el gráfico se puede apreciar como la rentabilidad del esquema extractivo, con transporte a los puertos de Rosario, por ejemplo, son vulnerables a vaivenes del entorno. Esto incluye la evolución del tipo de cambio real sectorial, que a su vez depende de los precios sectoriales, los procesos de apreciación real del tipo de cambio, y la política tributaria/arancelaria/retenciones aplicada.

Gráfico 1. Incidencia del Costo de Transporte sobre el Precio FAS del Girasol
(provincia del Chaco, por tramos)



Fuente: Elaboración propia en base a Bolsa de Cereales de Rosario y Confederación Argentina de Transporte Automotor de Cargas.

La ocupación total de la tierra dado el esquema extractivo es más vulnerable y, por lo tanto, es mayor la variabilidad en la generación de valor agregado sectorial. Ante un deterioro en la rentabilidad sectorial bajo el esquema CP, dados los costos de transporte, la rentabilidad de los complejos productivos regionales difiere en productividad-riesgo, a lo que se suma la incidencia de los costos de transporte. Esto se refiere a cambios tanto de precios relativos internacionales (precios de los commodities), como internos, debidos a políticas sectoriales y macroeconómicas. En este último sentido, los ciclos recurrentes de apreciación real del tipo de cambio.¹³

Las actividades-regiones marginales o más vulnerables, son las primeras en sufrir las contracciones. Las superficies de producción se contraen y quedan ociosas. Además, la inviabilidad transitoria de actividades y cultivos, o su percepción de inestabilidad tienen efectos permanentes sobre los patrones de acumulación, la adopción de tecnologías, y la articulación y dinámica agregada de actores regionales.

Finalmente, los ciclos de expansión renovados tienden a encontrar actores locales con espacio financiero escaso. Los actores extra regionales aparecen insertos en cadenas de valor y

¹³ Así como se discutió anteriormente el efecto de las transferencias intergubernamentales sobre el tipo de cambio real de equilibrio regional, también se debe remarcar que tanto los costos de transportes como los diferenciales en las productividades relativas sectoriales determinan diferencias sistemáticas entre los tipos de cambio *de equilibrio sectorial provincial*.

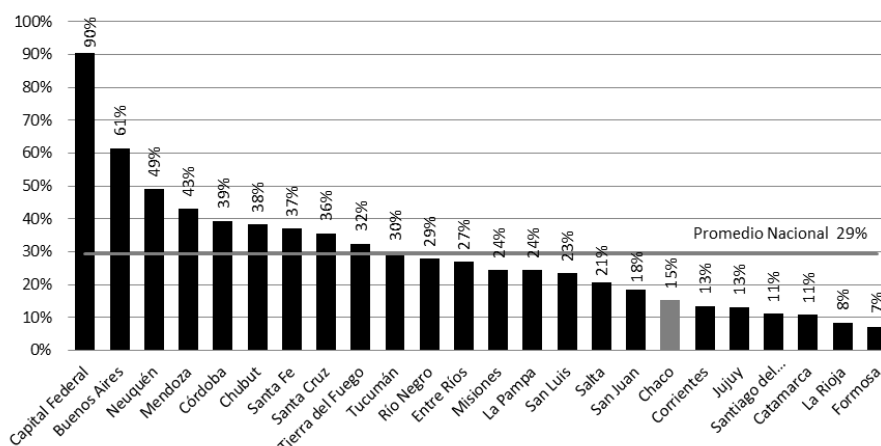
comercialización desarticuladas de los espacios regionales y, mejor posicionados por escala, tecnología, capacidad financiera y de diversificación espacial. No existe un tratamiento de la estructura de propiedad asociada y su dinámica. (Sería muy positiva su evaluación.)

Transferencias intergubernamentales y sector de base

El régimen de transferencias intergubernamentales en nuestro país surgió a lo largo de los procesos políticos y acuerdos entre grupos de interés, gobernados por formas de representación territorial y marcos institucionales específicos. Se caracteriza, en resumen, por un fuerte contenido redistributivo regional, aunque no diseñado con el objetivo de promover estándares de convergencia en desempeños tanto de política pública como en materia socioeconómico. A pesar de los enunciados generales, el esquema de transferencias no está condicionado, tampoco referido en su determinación a dato alguno.¹⁴

El gráfico 2 presenta el porcentaje de los ingresos ordinarios que corresponden a recaudación propia. Este indicador es conocido en la literatura de *federalismo fiscal* como desbalance vertical. La asimetría es muy marcada, no solo en el indicador, también en el peso relativo o la contribución de cada jurisdicción al nivel de actividad agregado.

Gráfico 2. Desbalance Vertical de las Provincias Argentinas (promedio 2011-2015)



Fuente: Elaboración propia en base a DNCFP, Ministerio de Economía de la Nación.

En las economías periféricas, el peso de las transferencias es significativo, y afecta de manera marcada el peso del sector público en la economía regional directa e indirectamente. Los gastos derivados de los componentes de transferencias intergubernamentales afectan las estructuras productivas, de empleo, y la articulación rural-urbana.

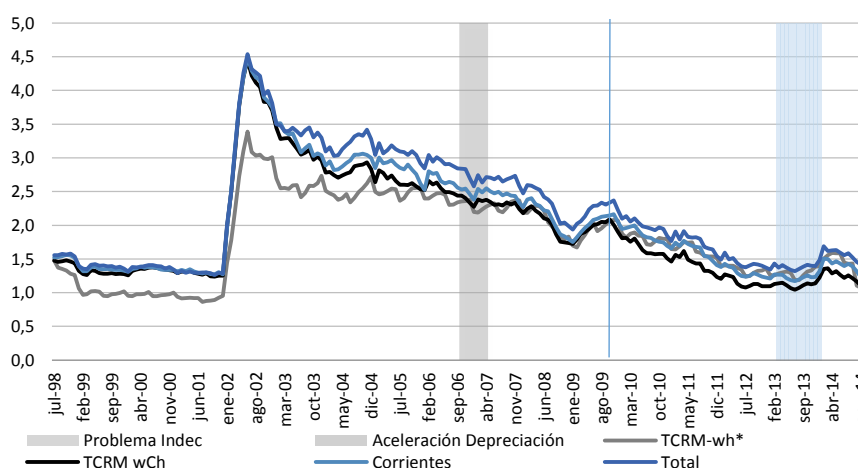
La presión del sistema de transferencias inhibe los mecanismos de corrección de precios relativos tradicionales (Obstfeld and Perri, 1999). Se puede apreciar en el Gráfico 3 la evolución del tipo de cambio real agregado a nivel país y deflactado por los salarios promedios del empleo formal a nivel país y a nivel de la provincia del Chaco y de Corrientes. Se puede apreciar que existe una convergencia marcada de precios relativos, cuando la estructura

¹⁴ Llach, J. (2013) entre otros trabajos intentan evaluar la contribución del Régimen de Coparticipación a marcos de convergencia económica. Más allá de las cuestiones metodológicas, es importante notar que el esquema no está diseñado con ese objetivo. No atiende a los obstáculos de desarrollo regional, solo compensa financieramente.

productiva, de empleo y de productividades no lo es. También existen otros mecanismos, normativos (salarios mínimos, pautas de recomposición), por ejemplo, que empujan a una dinámica sistémica en las variaciones de precios relativos.

Note que esta posición de precios relativos es compatible con diferencias de productividades y sectoriales que determinan la fortaleza relativa del territorio en las dinámicas de bienes y servicios. Particularmente, estos precios relativos son consistentes con el esquema de transferencias compensatorias para las economías periféricas; por lo que sostienen un déficit regional en el comercio de bienes.

Gráfico 3. Tipo de cambio real total y regional (provincia del Chaco, Corrientes y País)



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA y Observatorio de Empleo del Ministerio de Trabajo de la Nación.

Nota: La metodología consiste en deflatar el Índice de Tipo de Cambio Real Multilateral, por un índice normalizado de salarios (1998-ene=100).

Tanto el peso relativo del sistema de transferencias como sus efectos sobre precios relativos locales y sobre los mecanismos de ajuste tradicionales de un sistema de transferencias, contribuyen a modificar la estructura y las rentabilidades sectoriales y espaciales de las actividades. Además, orienta la estructura urbana independiente de la base económica tradicional rural.

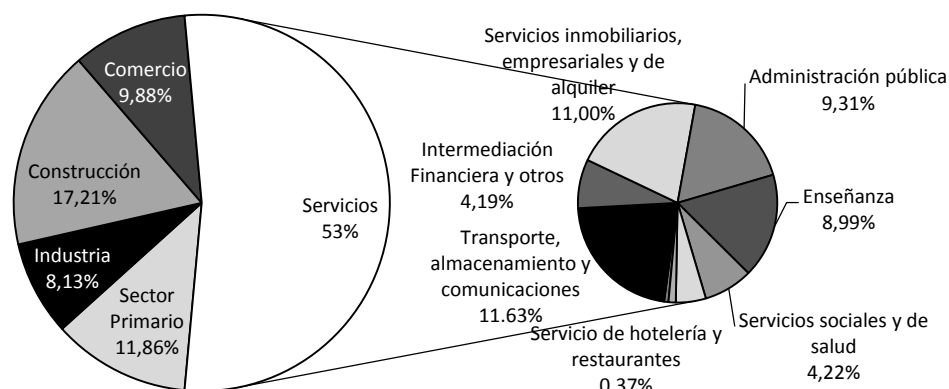
La distribución geográfica del gasto con financiamiento exógeno, no se alimenta ni se relaciona principalmente con las bases productivas en bienes. Esto, moldea una geografía urbana y centros locales de atracción en el territorio regional de manera interdependiente con la estructura demográfica existente.

El sistema de transferencias financia un déficit permanente en los flujos comerciales regionales. Para sostener este déficit permanente como contrapartida de los flujos de transferencias, el tipo de cambio real (por precios relativos y por productividad) afectará negativamente la rentabilidad de los sectores no tradicionales o asociados a la extracción según la dotación de recursos naturales, a la *enfermedad holandesa* (Capello y Figueiras, 2007).

En el gráfico 4 se puede apreciar que la participación promedio del sector productor de bienes *transables* en el PBG no llega al 20%. En la Tabla A.2. del Anexo se presenta la evolución de la estructura del PBG del Chaco. Se puede apreciar como el entorno macro cambiario afecta el peso de los sectores industriales y agropecuarios. En el período 2010-2014, el sector

contribuye entre 20% del total de PBG, con variabilidad entre el 17-24% en el período. A nivel país, el ratio está por encima del 30% (ver Anexo, Grafico A.4.)

Gráfico 4. Composición del PBG del Chaco. Promedio 2010-2014.



Fuente: Elaboración propia en base a CFI.

El sector público, por su peso relativo y su *exogeneidad*, pasa a desempeñar un rol de sector de base económica en la periferia. La estabilidad y peso relativo del nuevo sector de base con respecto al primario, afectan la dinámica y estructura del sistema regional. El gasto público se concentra principalmente en salarios—más adelante—, sobre una distribución poblacional principalmente urbana. Las estructuras comerciales, de servicios, inmobiliarias, de los centros urbanos de consumo adquieren autonomía, y la aleja a los centros de articulaciones y sensibilidades a problemáticas productivas en el sector de bienes, que de otra manera hubiesen sido necesarias para sostener niveles de consumo básicos.

Le siguen implicancias distributivas y de estructura de empleo. El esquema anterior motoriza los sectores comerciales y de servicios complementarios, conjuntamente con las actividades relacionadas a la mayor renta de la propiedad del suelo urbano, como la inmobiliaria y de la construcción (renta y su capitalización sobre factores fijos como el suelo urbano).

Empleo y actividad en el mercado laboral

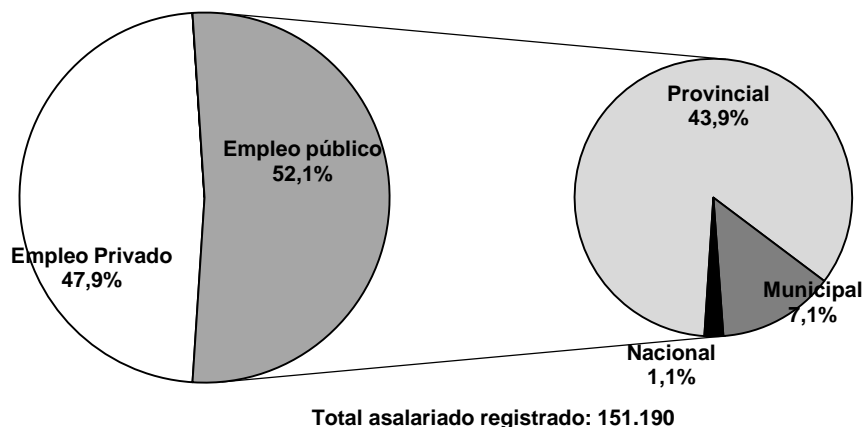
La estructura de empleo y las dinámicas del mercado laboral con consistentes con lo expuesto hasta aquí. La estructura de empleo y las dinámicas sectoriales asociadas, reflejan una estructura con prominencia del área urbana y con una participación desproporcionada del sector público.¹⁵

La población ocupada en relación de dependencia formal en la provincia del Chaco muestra una participación del empleo público absorbiendo el 52,1% de los trabajadores asalariados, mientras que el sector privado un 49,7% para el año 2013. La mayor parte del empleo corresponde al nivel del sector público provincial, un 43.9% del total o el 84.2 del empleo en el sector público. Esto incluye los subsectores uno a tres del sector público provincial, pero no las

¹⁵ No se incorporan en el análisis el sistema de jubilados y pensionados, ni las empresas con control del sector público provincial. Estos dos, particularmente la primera, son relevantes a la hora de evaluar la productividad relativa de la economía regional en los sectores productores de bienes y en las posibilidades de empleo asociado.

empresas del estado ni el sector pasivo (jubilados y pensionados). El nivel municipal formal ocupa un 7,1% del total, los empleados nacionales sólo un 1,1%.

Gráfico 5. Estructura del empleo formal: sector público y privado. Chaco, 2013



Fuente: Elaboración propia en base a datos del OEDE. MT y DIES en base a AFIP.

La estructura del empleo privado presenta una concentración en los sectores terciarios o de servicios tales como: comercio, servicios, electricidad, gas y agua (Gráfico 6). En 2014, estos sectores representaron el 67% del empleo formal. En el período 2011-2015, la industria generaba 20% del empleo formal a nivel país, mientras que en la provincia del Chaco el 11%. La dinámica por subperíodos arroja información relevante. En el periodo 1996-2001, se caracteriza por un contexto de atraso cambiario, deterioro del empleo general, con mayor vulnerabilidad en el sector industrial. Tanto a nivel país, como provincial, la estructura del empleo estaba dominada por el sector de servicios cuya participación fue de 47% y 36% respectivamente. A nivel provincial, el segundo sector con mayor empleo formal fue el agropecuario, representando el 23%. A nivel país, el sector tuvo menor participación con el 7%. El 2002-2003 estuvo caracterizado por la salida de la convertibilidad, periodo en el cual se registraron las tasas más altas de desempleo en el país. Se puede observar en el Gráfico 6 como el empleo formal se contrae más abruptamente en Chaco, con una caída del 19%, en relación a la caída de menos de la mitad en el período a nivel país. En el periodo 2004-2010 la recuperación marcada en el mercado laboral generó una dinámica menor a nivel provincial. El aumento fue de un 41% contra el 47% a nivel nacional. Tanto a nivel provincia como país, a partir de 2003, el sector de agricultura comienza a descender su participación en la generación de empleo registrado.

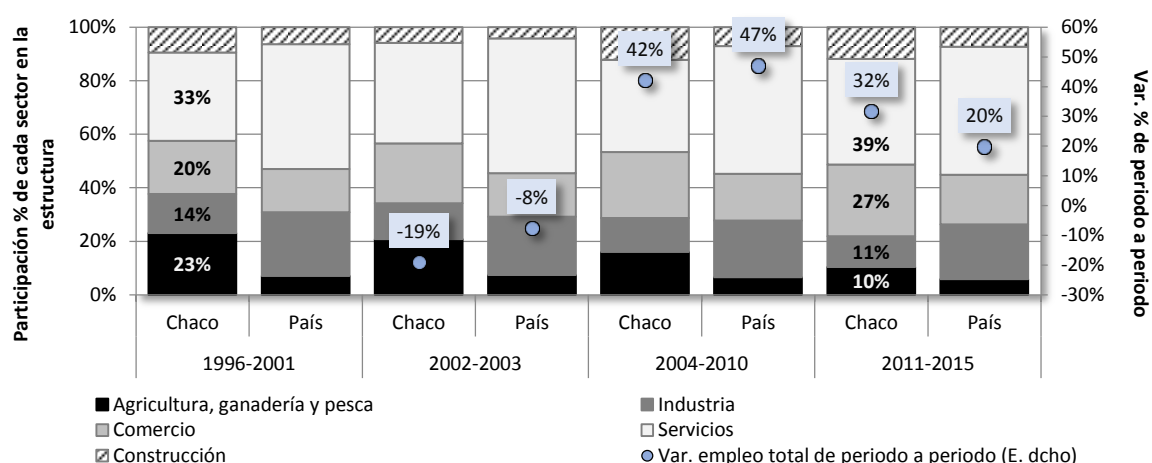
El sector terciario, generalmente con menor contribución a la dinámica de productividad agregada, fue el principal dinamizador del empleo en los años subsiguientes a la crisis del 2001. Desde 2006 a 2009 el comercio fue el más dinámico con una tasa promedio de 4,8% anual, mientras que se generaron un 15% en todo el país.

En la última etapa analizada, 2011-2015¹⁶, se caracteriza por un entorno agregado menos dinámico en el sector privado, con un marco más marcado de apreciación del TCR. Dado el contexto de mayor expansión fiscal y las particularidades de la provincia en la recepción de

¹⁶ Los valores para el año 2015 incluye datos hasta el segundo trimestre, tanto para nivel agregado país como Chaco.

fondos discrecionales desde el nivel nacional de gobierno por distintos programas, la desaceleración fue menos marcada. En el período se produjo un aumento del 32%, mientras que a nivel nacional un incremento del 20%. En la provincia, este crecimiento fue impulsado principalmente por el sector servicios nuevamente, aumentando en un 51% el empleo privado en el sector. Esto llevó su participación en la estructura al 39% desde un 34% en el subperíodo anterior. El comercio es el segundo empleador privado, creciendo un 44% en el subperíodo, llegando a representar el 27% del total. También se observa que el sector de la construcción mantuvo su peso relativo en la provincia.

Grafico 6. Estructura del empleo formal registrado del sector privado por sectores económicos. Chaco y País, 1996-2015



Fuente: Elaboración propia sobre base a datos del OEDE.

En el período 2011-2015, los sectores de comercio (27%), servicios (39%) y construcción (12%) representan el 78% del empleo formal privado, que a nivel país representa el 72%. Se nota la importancia relativa del comercio que a nivel nacional es del 18% y el creciente peso de la construcción también en relación al nivel país.

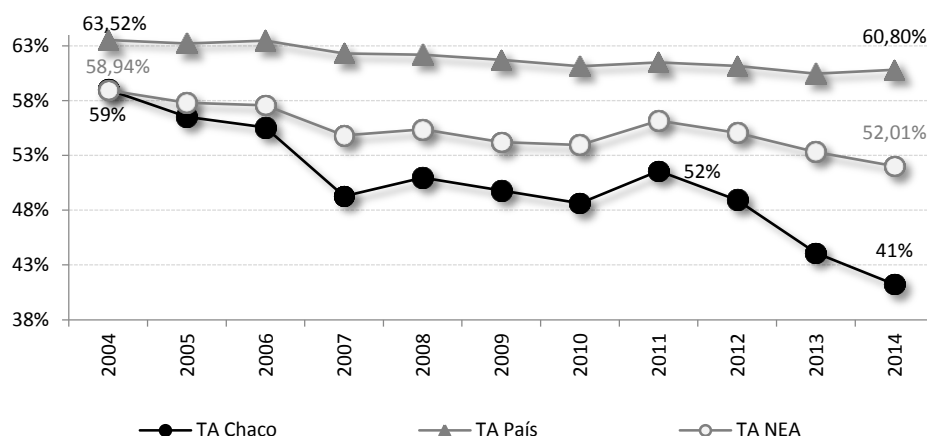
La dinámica de la intermediación comercial y de las actividades relacionadas en general a la renta del suelo urbano, son marcadas en los procesos de expansión. También se observa la baja contribución del sector productor de bienes, que es más marcada en variaciones y en estructura para la industria.

Los períodos de expansión fiscal nacional están asociados a mejores desempeños agregados en la dinámica formal del empleo. Esto ocurre solo en el último subperíodo, con una variación del 32% para Chaco, contra un 20% agregado. Por otro lado, esto es consistente con la contracción marcada del empleo ante ajustes fiscales como en el período 2002-2003. La vulnerabilidad del empleo formal al desempeño urbano en comercio-servicios-construcción es consistente con el desempeño y peso del sector público provincial. La contribución a la mayor productividad de los dos más importantes es baja, y asociada a menores posibilidades dinamizadoras. Las características extractivas del comercio se replican.

Actividad Las restricciones agregadas sobre el empleo pueden apreciarse en el Gráfico 7. En primer lugar, se puede apreciar que la tasa de actividad es menor a la del nivel país, en forma sistemática, durante todo el período analizado (2004-14). En las zonas centrales, Buenos Aires, CABA, Santa Fe y Córdoba, la tasa de actividad es aún mayor que a nivel país. A nivel dinámico,

si bien la tendencia general de la tasa de actividad¹⁷, tanto a nivel país como NEA, es de desaceleración, en la provincia cae de manera más pronunciada.

Grafico 7. Tasa de actividad sobre mayores de 18 años. Gran Resistencia y regiones.
2004- 2014



Fuente: Elaboración propia en base a EPH INDEC

Nota: Las tasas correspondientes se calcula sobre la población total de mayores de 18 años.

Sobre el final, se puede apreciar que la diferencia estructural en la capacidad de empleo es muy marcada. Durante todo el ciclo la brecha de actividad se incrementa cerrando con casi veinte puntos de diferencia (60.8-41%). Esto implica que solo 4 de cada 10 personas en edad de trabajar se encuentra trabajando o buscando trabajo. El resto, no participa activamente del mercado y, en particular, no se encuentra buscando trabajo, aunque no lo tenga. Esto sin dudas, marca una restricción al desempeño socioeconómico regional muy marcado. Un análisis de las razones de esta divergencia excede al alcance de este trabajo. Dentro de estas se encuentran una multiplicidad de segmentos y causas, que van desde el desempleo estructural hasta efectos de políticas públicas.

En resumen, las características del mercado laboral presentan problemas estructurales de absorción productiva de la mano de obra. Esto es más acentuado en el sector productor de bienes. Teniendo en cuenta las dinámicas de productividad relativa entre los sectores productores de bienes y de servicios, esto podría resultar en una menor dinámica relativa de productividad.

Crédito y extracción en la periferia

A efectos de evaluar el desempeño regional, puede ser de interés indagar sobre el funcionamiento de otro mercado relacionado con la acumulación y las posibilidades de incremento de capacidades y productividad: el mercado de crédito. El mercado de crédito tiene distintos segmentos que van desde el financiamiento de proveedores, hasta

¹⁷ La tasa de actividad se presenta como la población activa (la población que trabaja o que está buscando trabajo) como porcentaje de la población en edad de trabajar. La tasa de ocupación se mide como la población ocupada como porcentaje de la población en edad de trabajar. Los dos indicadores conjuntamente con la tasa de desempleo permiten un mejor diagnóstico del desempeño del mercado de trabajo. Estas conjuntamente con las aperturas, por género, edades y niveles de instrucción pueden consultarse en CONES (2016a).

fideicomisos, mercado de valores y el provisto por el sistema bancario. En esta sección se ilustra el funcionamiento comparado del último mercado.

La evolución de la canalización del crédito hacia los distintos sectores de una economía o agrupación regional, permite evaluar la sensibilidad y contribución del sistema financiero a los incrementos de productividad, y a los patrones de acumulación regional. En el Gráfico 8, se presenta la clasificación institucional del crédito para el total país, la zona centro (Buenos Aires, CABA, Santa Fe y Córdoba), la región Nordeste, y la Provincia del Chaco.

El análisis se centra en la primera apertura de la clasificación institucional definida como: sector público, empresas y familias. El sector público se refiere a administración pública, entes descentralizados y seguridad social obligatoria. El sector Empresas está representado por los sectores producción primaria, industria manufacturera, construcción y comercio. Finalmente, el sector familias lo conforman las personas físicas en relación de dependencia laboral, es decir, los asalariados formales.

Nuevamente se puede apreciar el comportamiento análogo de dos grupos. Por un lado, dado el peso relativo de las jurisdicciones de la región centro, la dinámica el bloque país es análoga a esa región. Se puede apreciar un comportamiento análogo de los tres sectores durante tres subperíodos claramente definidos. Durante los años noventa hasta el período de crisis 2002, se observa una dominancia del sector empresarial, pero en declive tendencial, siendo expulsado gradualmente y finalmente sobrepasado por el sector público en 2002. Luego, se produce una retracción sistemática del sector público y una recuperación de las empresas y las familias, con una dominancia persistente de las primeras. Esta relación se estabiliza desde 2007, donde se lateraliza el TCR.

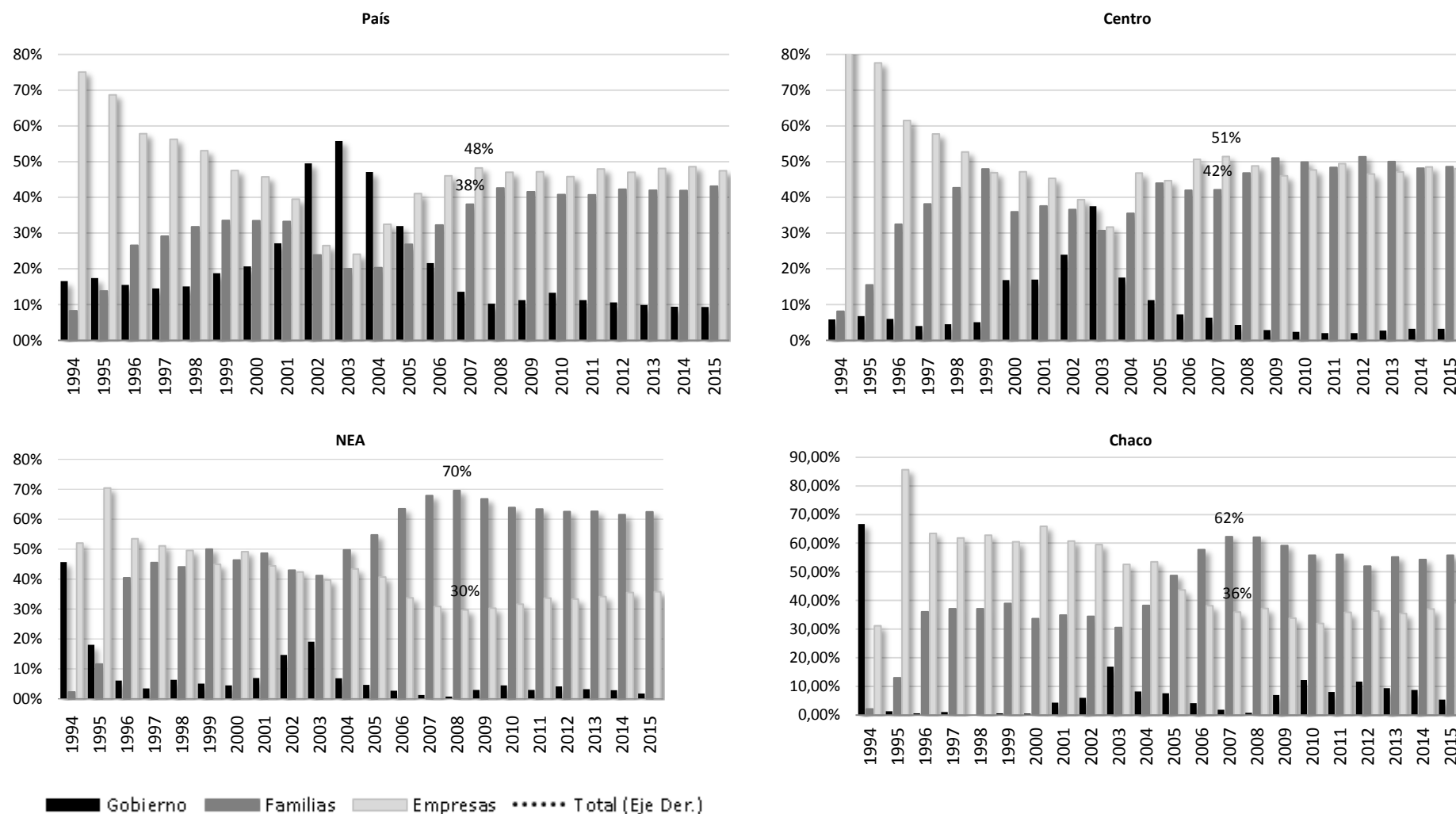
En la zona del NEA y de la provincia del Chaco, se puede apreciar la dominancia del crédito a las familias para consumo durante todo el período analizado. Esta característica se acentúa durante el período pos-crisis y alcanza un pico del 70% del total del crédito asignado a las familias para la región NEA y un 62% para el Chaco con el cierre de la transición hasta 2007.

La estructura de mayor empleo público formal, y el peso del sector en el total, es clave para comprender esta diferencia estructural. Lo cierto es que el sistema bancario se centra en el crédito al consumo y presenta una menor sensibilidad relativa al sector productivo en general. Esto está asociado al menor riesgo crediticio. Los empleados en relación de dependencia bancarizados directamente presentan riesgo cero, dado que sus flujos de repago pueden ser interceptados en forma directa desde sus cuentas sueldo. El flujo total de sueldos, condicionados por el sistema de transferencias intergubernamentales, pasa a ser la restricción a la expansión del crédito al sector.

En la zona centro se destaca una mayor canalización del crédito hacia los sectores productivos con proporción similar a las familias. En las provincias del NEA y del NOA el peso del sector familias deja a los sectores productivos más relegados. En estas regiones el crédito está más volcado al consumo que a la producción. La participación del gobierno es baja debido a las limitaciones que tienen las entidades financieras a financiar al sector público no financiero impuestas por el Banco Central¹⁸. Así, su participación solo se incrementa en periodos en los cuales se detraen los demás sectores.

¹⁸ BCRA (2015). Financiamiento al sector público no financiero. Comunicado "A" 5771.

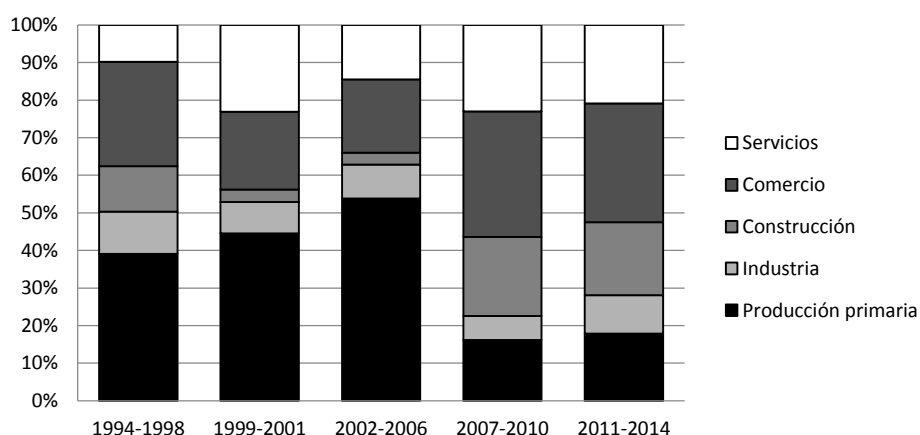
Gráfico 8. Composición del crédito bancario por región. Clasificación institucional: Familias, empresas y sector público.



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA. En miles de pesos corrientes.

A su vez, en el gráfico 9 se aprecia la participación relativa de cada sector para periodos de tiempo para la provincia del Chaco. Lo primero a destacar es que la transición del periodo 1998-2001 al 2002-2006 muestra una disminución significativa del stock de crédito en cada uno de los sectores, consistente con lo mencionado en el apartado anterior. También se observa una marcada disminución de la participación del sector primario, seguida de un aumento en la participación del comercio, y de la construcción. Esto sigue el patrón discutido en la sección de empleo y PBG. El sector intermediario y las rentas urbanas parecen más dinámicos y menos riesgosos en el periodo.

Gráfico 9. Composición del crédito por sectores productivos del Chaco



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA. En miles de pesos corrientes

Sensibilidad de las políticas públicas y régimen subnacional

Dentro de dimensiones que caracterizan el desempeño de políticas públicas, aparece la sensibilidad a las problemáticas del sector privado y a las restricciones para su desarrollo. Existen una multiplicidad de aspectos asociados, mecanismos y síntomas que pueden estar asociados, por ejemplo, la elevada rotación legislativa, los tipos de organización partidaria, entre tantos otros (Spiller y Tommasi 2007).

Las posibilidades de realizar un análisis de las capacidades y sensibilidad del sector público a las problemáticas del desarrollo, exceden los alcances de este trabajo. La literatura es basta desde lo institucional y fiscal y puede consultarse Spiller y Tommasi (2007) y las citas allí para una visión de la problemática.

La idea tradicional radica en que el núcleo del problema es fiscal-institucional, con el desbalance vertical (el porcentaje de recursos recaudados al interno de la jurisdicción subnacional en relación al total de gastos de la jurisdicción), como principal canal de transmisión de incentivos ineficientes. Esta lectura plantea regímenes específicos de alternativos a través de reformas, sin considerar visiones periféricas y una idea de desarrollo balanceado en lo territorial como prescribe la Constitución Nacional.¹⁹ Pero, peor aún, no contempla el esquema de representación territorial, por lo que termina en la queja.

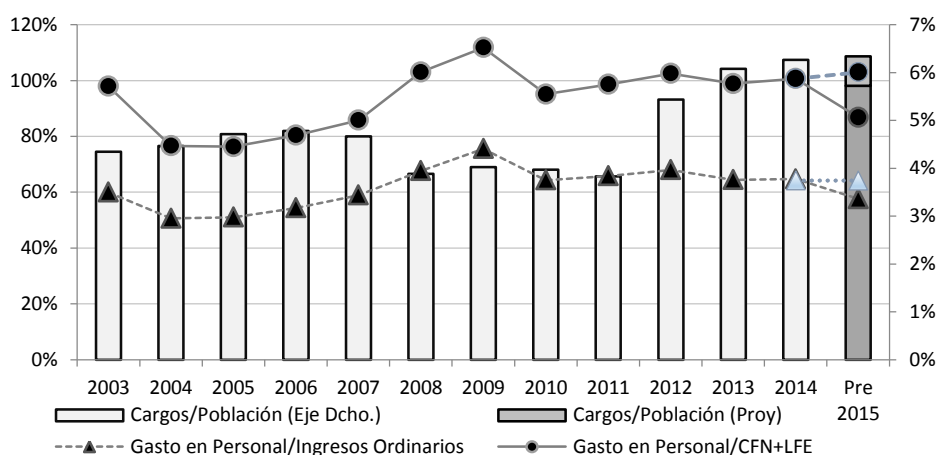
¹⁹ Mucho menos, la mejor ocupación de recursos, las complejidades urbanas y rurales, las complejidades geográficas, de cadenas, y de intereses sectoriales.

La mayor parte de los recursos del sector público provincial se asignan a gastos de salarios y pensiones. En el gráfico 10 se muestran el gasto en personal de la administración central y entes descentralizados, en relación a los recursos totales ordinarios y las transferencias de coparticipación (Ley 23.548) para ilustrar la problemática.

El canal directo es que el desbalance vertical tradicional, y la ausencia de correspondencia de decisiones de gastos e ingresos asociada, implica que las jurisdicciones (a través de costos y beneficios políticos y canales de competencia electoral), no internalizan los costos sociales de las asignaciones de gasto. Esto a su vez genera sesos de asignación al interno, y una dinámica de organización de grupos e intereses consistentes con la estructura fiscal y económica generada.

La relevancia del sector público en la economía, y del empleo público en el total de gasto, no es en sí una mala noticia. Sin embargo existen al menos dos problemas asociados. Por un lado, la estructura determina que la mayor parte del empleo se inserta con debilidades estructurales entorno su orientación en objetivos y capacidades, hacia mejorar los desempeños generales del sistema económico regional. Esto a su vez tiene efectos generales sobre las tasas de aprendizaje social y la evolución de la productividad media relativa de la región. Por otro lado, el escaso espacio fiscal remanente para otras erogaciones relacionadas con políticas de crédito y promoción, de infraestructura y energía para la producción, etc. Esto en sí marca una competencia por espacios fiscales dura para las políticas de desarrollo. Revela también una priorización política por las remuneraciones y el empleo público.

Gráfico 10. Gasto en personal y empleo público.



Fuente: SAFYC-Chaco y MECON.

Es difícil poder medir sensibilidad a problemáticas desde la estructura del sector público. Mucho más aún con respecto a políticas de desarrollo más complejas que las responsabilidades jurisdiccionales básicas²⁰. Se presentan dos ejemplos a modo ilustrativo.

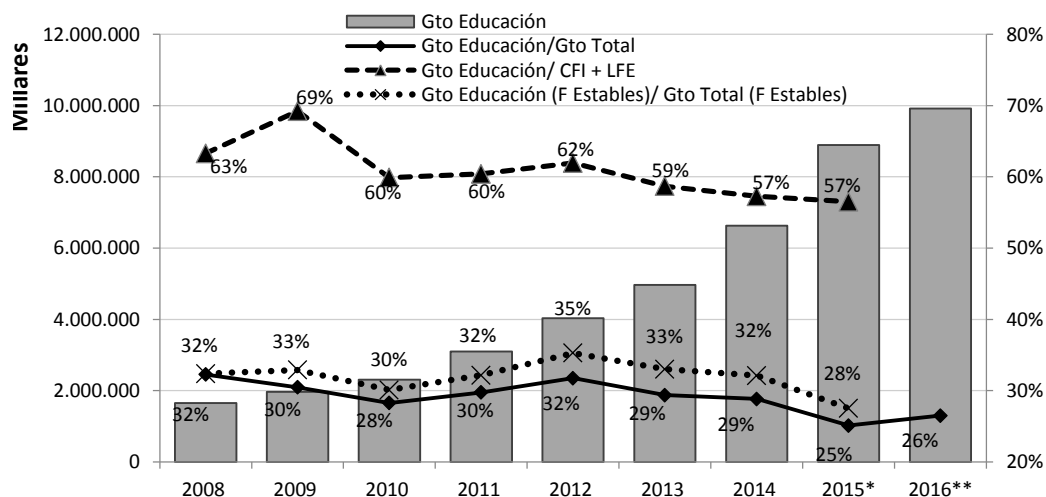
²⁰ Una idea asociada a sensibilidad es la de *government responsiveness* (ver por ejemplo Besley and Burgess (2002)). Otra es la de un abordaje consciente a las problemáticas y restricciones al desarrollo. Aquí la literatura es más dispersa. Particularmente interesante desde este trabajo es la relacionada con el desarrollo de capacidades e incentivos en la orientación; por ejemplo, Besley and Persson (2011).

El servicio en Educación Básica es responsabilidad provincial, relacionado con la acumulación de capital humano y las posibilidades de desarrollo regional. Sin embargo, el desempeño del servicio educativo adolece de serias deficiencias estructurales y de magros resultados en términos relativos a otras jurisdicciones. Existen otros elementos y variables que interactúan y se asocian a explicar estos resultados, por lo que una discusión acabada no es objeto de este trabajo.

La participación relativa de la jurisdicción sobre el total de gasto y en particular sobre el sistema de remuneraciones y gastos en personal ha ido decreciendo. El gráfico 11 muestra la evolución del gasto de la jurisdicción del Ministerio de Educación desde el año 2008 en adelante. Las líneas horizontales representan relaciones entre ese gasto y distintas variables de escala para la provincia. Una tendencia decreciente en los últimos años, se puede apreciar en todos los casos. La línea punteada por ejemplo presenta la participación según fuentes estables, teniendo en cuenta el crecimiento de las fuentes discrecionales del sector público nacional en ese subperíodo. Se puede apreciar una caída significativa de un 35% en 2012 a un 28% en 2015, partiendo de un 32% al inicio de la serie. Esto implica que el servicio educativo ha ido perdiendo espacio en el total de gasto provincial.

Se debe notar que esta menor participación de la jurisdicción en el total de empleo y gastos en personal y sobre el total de gasto se da a pesar de un pobre desempeño de los resultados de rendimiento académico provincial.

Gráfico 11. Ejecuciones Presupuestarias 2008-2014, Proyección de Gasto 2015 y Presupuesto 2016.



Fuente: Elaboración propia en base a SAFYC y Proy. Ley N°3244/15. OLEP 2015.

Nota: *Año 2015: Los valores incluyen proyecciones para los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre, con excepción del ratio Gto Educación (F. Estables)/ Gto. Total (F. Estables) que para ese año corresponde a los valores ejecutados a septiembre. ** 2016: los valores corresponden al Proy. Ley N°3244/15

A modo ilustrativo, se presenta un análisis resumido de los resultados obtenidos por los Operativos Nacionales de Evaluación (ONE) para 2010. El operativo presenta resultados para los años 3°, 6° y 9° año de la Educación General Básica (o grado/año equivalente en el nivel primario/secundario) y para 3° de Polimodal, o 5° o 6° año de la Secundaria. A su vez, estos

resultados se presentan por áreas: Matemáticas, Lengua, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales; y por nivel de desempeño: Bajo, Medio y Alto.²¹

A los fines se muestran en la Tabla 2, los resultados para el fin del Secundario o tercer nivel de Polimodal, en las diferentes áreas (matemática, lengua, ciencias sociales y ciencias naturales). Solamente muestran los porcentajes de alumnos con nivel de desempeño bajo. Es decir, en este análisis un mayor porcentaje implica una mayor cantidad de estudiantes con nivel de desempeño poco satisfactorio. Se muestran las cinco peores.

Tabla 2. Ranking de Provincias según Porcentaje de Exámenes con Nivel de Desempeño Bajo en ONE 2010. Fin de la Secundaria/Polimodal.

Posición	Matemática	Lengua	Cs. Sociales	Cs. Naturales
1	Catamarca	Chaco	Chaco	Formosa
2	Formosa	Catamarca	Formosa	Chaco
3	Chaco	Formosa	Catamarca	Sgo del Estero
4	So del Estero	Sgo del Estero	Sgo del Estero	Catamarca
5	La Rioja	La Rioja	La Rioja	Corrientes

Fuente: OLEP 2015 en base a resultados de los Operativos Nacionales de Evaluación 2005 y 2010.

La aproximación es necesariamente incompleta y con riesgos de malinterpretación. Comenzando por el hecho de que la relación gasto-desempeño no es lineal ni unidireccional. Además, el desempeño es endógeno a las condiciones socioeconómicas regionales. Simplemente se presenta esta asociación general.

Existen otros aspectos que puntualizar en relación a la sensibilidad de las políticas públicas a las problemáticas del desarrollo. El punto concreto desde la integración territorial, es que el régimen vigente genera un vínculo débil entre las políticas públicas, y el desempeño socioeconómico agregado. Esta debilidad es más acentuada en relación al empleo y desarrollo productivo, en bienes. Esta debilidad en relación a la base económica productiva en bienes se da a través de:

1. un débil vínculo recaudatorio. La base tributaria local, en particular la de bienes, no es influyente en la dinámica agregada.
2. débil vínculo político. Las bases de poder y electorales tienden a estar asociadas a los sectores de empleo público o, en general, a zonas urbanas y actividades de comercio, servicio, construcción.

La debilidad de orientación a desempeños del régimen de políticas públicas es estructural y determinado tanto por elementos tradicionales del federalismo fiscal (asociados a la correspondencia fiscal), como canales de peso relativo sectorial en el empleo, el producto y en las formas de organización influyentes, especialmente medido en términos del sector público y su influencia indirecta sobre las regiones urbanas.

²¹ Para una evaluación más detallada de las distintas dimensiones del sistema educativo nacional y provincial puede consultarse una serie de trabajos realizados conjuntamente con Alcira Soria Ojeda, Alejandro San José, dentro de las actividades de la Oficina Legislativa de Presupuesto y Evaluación de Políticas Públicas, Cámara de Diputados Chaco, disponible bajo solicitud (no publicados).

Elementos de integración

De acuerdo a lo expuesto, nuestro país presenta un esquema relacional centro-periferia que determina presiones sobre las estructuras geográficas productivas, de organización territorial, y viabilidades-vulnerabilidades por segmentos-actividades. Sobre este esquema relacional se inserta otro, el esquema de transferencias intergubernamentales, que genera efectos particulares debidos al peso y orientación de los recursos provenientes de la compensación.

Las presiones de escala y el rol periférico de extracción primaria, condicionan de por sí el desarrollo y la retención de población en complejos productivos y dinámicos. En términos relacionales (redes) existe una presión a la centralidad condicionada por costos de transporte. Estos vuelven a los esquemas extractivos vulnerables a cambios en el entorno.

La desarticulación y debilidades relacionales, se consolida por el peso relativo del esquema de transferencias. La base económica urbana adquiere autonomía del sistema integrado, y relación urbana rural, de bienes y servicios, y de instituciones y gobierno con el sistema productivo, se debilitan.

Las capacidades de absorción se ven limitadas por estructuras tecnológicas, diferencias de productividad, y escalas en la producción de bienes. En el centro urbano, los límites vienen dados por los efectos directos e indirectos del gasto público consolidado.

Existen ganadores naturales asociados a las actividades más dinámicas en los períodos de expansión agregados, asociados principalmente a las actividades de intermediación (comercio) urbano y de los servicios complementarios, por un lado, y a los tenedores de tierras principalmente urbanas y actividades asociadas como la construcción, por el otro. Estos sectores puján por apropiarse directa o indirectamente de las rentas generadas por los esquemas de transferencias. No generan espacios de mejoras en la productividad que puedan empujar dinámicas de desarrollo.

Los actores extraterritoriales con capacidad de diversificación geográfica, escalas tecnológicas, pueden entrar y salir del territorio, dentro de esquemas extractivos puros, articulados a esquemas de complejos productivos centrales o cadenas globales de producción.

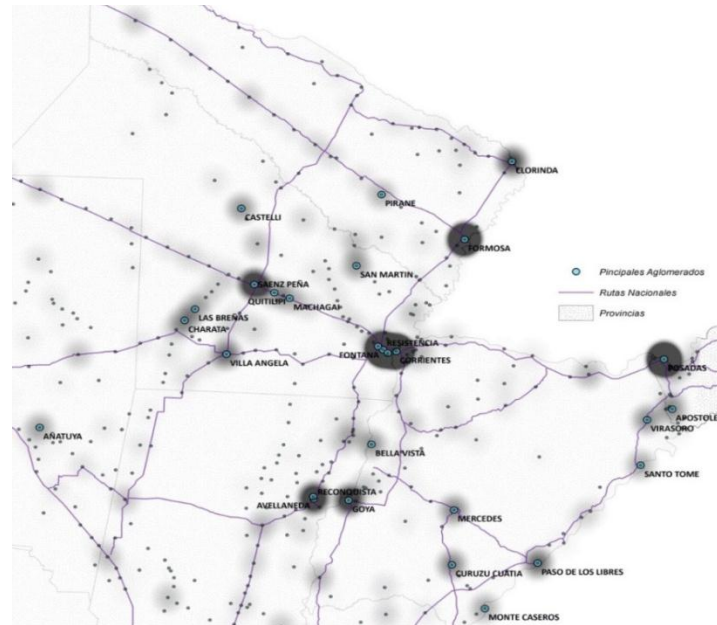
En este marco, el sistema de políticas públicas responde al marco de incentivos presentados. Los grupos de beneficiarios del régimen son más relevantes y mejor organizados, asociados a las rentas urbanas, el empleo formal público, o a grandes grupos. La organización social aparece como un freno, pero generalmente se orienta a demandas redistributivas a través de esquemas amenazas-protestas (Machado *et al*, 2009).

El sistema de políticas públicas regionales, declamado como instrumento de desarrollo, aparece introspectivo y con débil orientación al desempeño socioeconómico integral regional. Estos elementos articulados desde lo conceptual y motivados con datos y hechos estilizados, pretenden dar un marco más completo para el abordaje realista de los desafíos al desarrollo regional periférico argentino. Las fuerzas económicas, sociales, políticas y los encuadres institucionales interactúan de manera específica y conjunta para determinar los resultados de atraso relativo persistente.

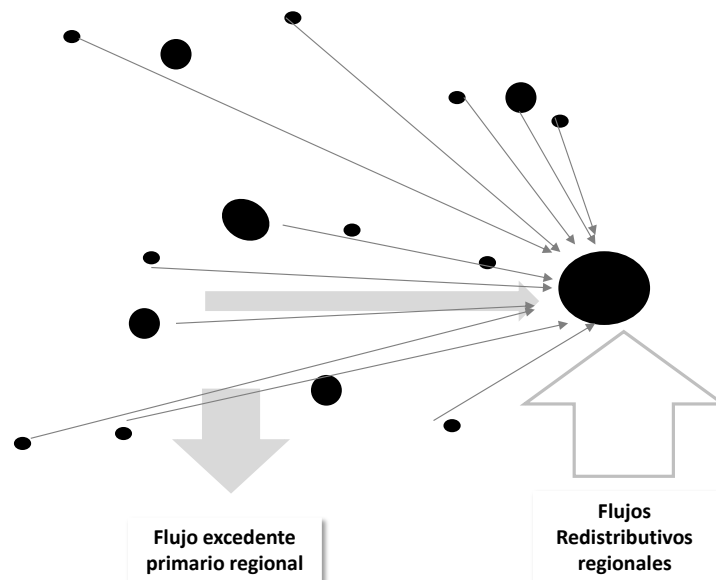
En el Esquema 3 se presenta una ilustración sobre la relevancia de los centros urbanos en un sentido jerárquico y, en el segundo panel, como se construye el esquema relacional actualmente. La integración local con su entorno de base económica próxima, y configuran

La pregunta relevante es si puede revertirse este aspecto territorial dentro de un régimen general, que tiene como factor estructurante los nodos urbanos principalmente sostenidos en base a un esquema de subsidios regionales. Existe una estructura urbana-rural que presenta igualmente oportunidades para la articulación que deben ser tenidos en cuenta integralmente.

Esquema 3. Jerarquías urbanas, base Económica y esquemas relacionales



Fuente: Ferrero y San José (2015) en base a datos de INDEC e IGN.



Fuente: Elaboración propia.

Discusión final

Entre los temas no abordados en este documento, se encontraron tres segmentos. Por un lado, se encuentra el tipo de interacción urbana rural y de la articulación del sistema urbano y regional general. En este sentido se debe marcar al menos dos puntos relevantes asociados a la misma condición de región periférica.

Por un lado, la productividad y riesgos propios de las actividades de base puras, las actividades primarias, su nivel de articulación con los sectores de agregación de valor e institucionales urbanos en general (servicios de apoyo, sistema educativo, infraestructura y políticas públicas). Las relaciones centro periferia se acentúan en este contexto, patrón que se refuerza por un debilitamiento de las relaciones del sistema urbano con el sector productor de bienes debido a la relevancia del sector público dentro del sistema económico regional.

El funcionamiento de los mercados laborales y de crédito quedan principalmente condicionados al sector urbano, principalmente al sector público, comercial, de servicios y en los últimos años de la construcción. Las características del mercado laboral presentan problemas estructurales de absorción productiva de la mano de obra. Esto es más acentuado en el sector productor de bienes. Teniendo en cuenta las dinámicas de productividad relativa entre los sectores productores de bienes y de servicios, esto podría resultar en una menor dinámica relativa de productividad. Note que este sendero divergente puede sostenerse por la dinámica de transferencias intergubernamentales, de acuerdo con lo discutido en la segunda sección. Algo similar, en cuanto a sesgos de asignación ocurre con el crédito que se especializa en el consumo.

En este contexto, las condiciones materiales y la estructura de propiedad pueden reforzar el sistema de instituciones de tipo extractivas originarias (Acemoglu and Robinson, 2013), que luego resultan compensadas por el sistema de transferencias intergubernamentales, y que a su vez convalida la disociación estructural de nodos y del sistema regional.

La pregunta relevante es si puede revertirse este aspecto territorial dentro de un régimen general, que tiene como factor estructurante los nodos urbanos principalmente sostenidos en base a un esquema de subsidios regionales. En este sentido, sobre el final del trabajo se discute la sensibilidad del sistema de políticas públicas a las problemáticas de desarrollo. En principio, la relevancia del sistema de empleo público en general es patente. No se profundiza en el esquema de régimen, pero se motiva ulteriores investigaciones discutiendo el pobre desempeño relativo en educación y los criterios de priorización presupuestaria.

Referencias

- Acemoglu, Daron, Simon Johnson, and James A. Robinson. 2001. "The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation." *American Economic Review*, 91(5): 1369-1401.
- Antràs, Pol, and Alonso de Gortari. 2016. "On the Geography of Global Value Chains". Mimeo. Harvard University.
- Baldwin, R., R. Forslid, P. Martin, G. Ottaviano, and F. Robert-Nicoud 2004. *Economic Geography and Public Policy*. Princeton University Press.
- Banco Mundial 2009. Informe sobre el desarrollo mundial 2009. Una nueva geografía económica. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial. Washington DC. USA.
- Besley, Timothy and Robin Burgess. 2002. The Political Economy of Government Responsiveness: Theory and Evidence from India. *Quarterly Journal of Economics*, Volume 117, Issue 4, pp. 1415-1451.
- Besley, Timothy and Torsten Persson. 2011, Fragile states and development policy. *Journal of the European Economic Association*, Issue 9: pp. 371–398.
- Camagni, Roberto. 2005. *Economía Urbana*. Editorial Antoni Bosch. Madrid España.
- Capello, Marcelo y Alberto Figueiras. 2007. Enfermedad Holandesa en las jurisdicciones subnacionales: una explicación del estancamiento. *Revista de Cultura Económica*. Año XXV. Nº 69. Agosto 2007, 15-24.
- Diamand, Marcelo. 1972. La estructura productiva desequilibrada argentina y el tipo de cambio. *Desarrollo Económico* Vol. 12, No. 45 (Apr. - Jun., 1972), pp. 25-47. Instituto de Desarrollo Económico Y Social.
- Fujita, M., P. Krugman y A. Venables 1999. *The Spatial Economy. Cities, regions, and international trade*. The MIT Press. Cambridge, Massachusetts. London, England
- Helpman E (1998) The size of regions. Working Paper 14-95, The Foerder Institute for Economic Research.
- Jackson, Matthew, 2008, *Social and Economic Networks*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey. USA.
- Krugman, Paul, 1991. "Increasing Returns and Economic Geography," *Journal of Political Economy*, University of Chicago Press, vol. 99(3), pages 483-99, June.
- Krugman, Paul, 1994. "Complex Landscapes in Economic Geography," *American Economic Review*, American Economic Association, vol. 84(2), pages 412-16, May.
- Fally, Thibault, and Russell Hillbery (2015), *A Coasian Model of International Production Chains*. National Bureau of Economic Research. NBER Massachussets, USA.
- Ferrero, Lucas and Matías Hisgen, 2014. "Determinants of exports intensity of industrial SMEs in Argentina," *Regional and Sectoral Economic Studies*, Euro-American Association of Economic Development, vol. 14(2).

-----, ----- y Alejandro San José 2016. Jerarquías regionales y planificación territorial para regiones rezagadas. Congreso de Economía del Norte Grande. Universidad Nacional del Nordeste, Chaco Argentina.

Machado, Fabiana, Carlos Scartascini y Mariano Tommasi, 2009. Political Institutions and Street Protests in Latin America. IDB working paper series IDB-WP-110. Inter-american Development Bank. Washington DC. USA.

Martin, P. and C.A. Rogers (1995) Industrial location and public infrastructure, Journal of International Economics 39, 335-351.

Obstfeld, Maurice, Giovanni Peri. Regional Nonadjustment and Fiscal Policy: Lessons for EMU. NBER Working Paper No. 6431. Issued in June 1999.

Pfluger M, Südekum J (2008) Integration, agglomeration and welfare. Journal of Urban Economics, 63: 544-566.

Prebisch, Raul. 1980. Capitalismo periférico: crisis y transformación. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. Argentina.

Resmini, Laura. 2003. Economic integration and regional patterns of industry location in transition countries. ERSA conference papers, European Regional Science Association.

Sudekum J (2006) Agglomeration and Regional Costs of Living. Journal of Regional Science. 46: 529-543.

Tugores, Juan, 2008. Regional integration and public policy. Evaluation of the European experience and possible implications for Latin American integration. Estudios y Perspectivas – Sede Subregional de la CEPAL en México 65, Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Spiller, Pablo T. y Tommasi, Mariano (2007): The Institutional Foundations of Public Policy in Argentina. Cambridge University Press. Cambridge.

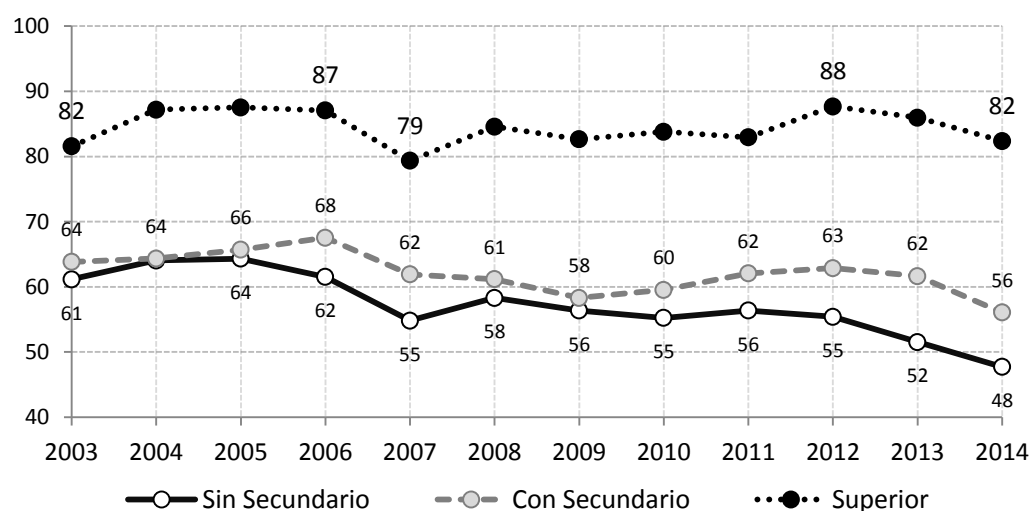
Anexo

Gráfico A.1. Evolución de la composición del PBG provincial

Sectores	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Sector primario	21%	17%	12%	11%	15%	16%	14%	17%	15%	9%
Manufacturas	10%	9%	10%	12%	11%	7%	8%	9%	7%	9%
Construcción	5%	6%	9%	7%	8%	7%	11%	12%	14%	21%
Comercio y Serv. Rel (1)	13%	13%	14%	14%	12%	12%	10%	10%	9%	9%
Servicios	52%	54%	56%	56%	55%	57%	57%	53%	54%	51%
Total Com. y Servicios	65%	67%	70%	70%	66%	69%	67%	62%	63%	60%

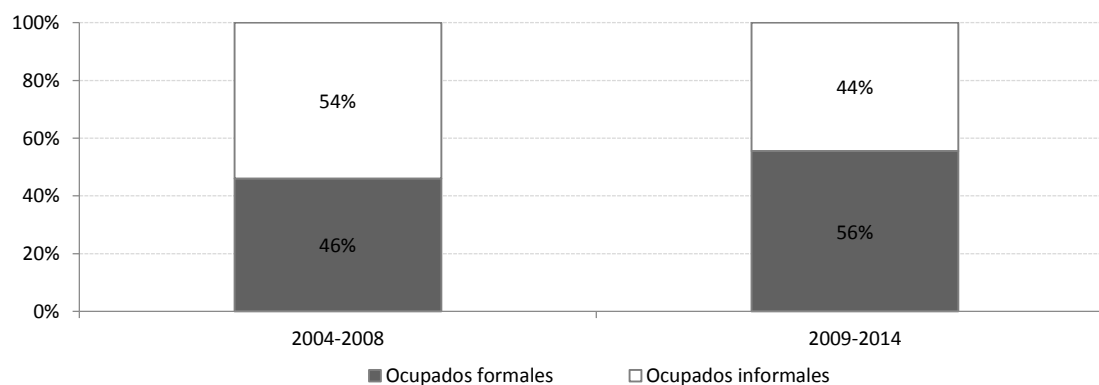
Fuente: CFI.

Gráfico A.2. Proporción de Ocupados por Nivel de Educación en el Gran Resistencia periodo 2003-2014 (provincia del Chaco).



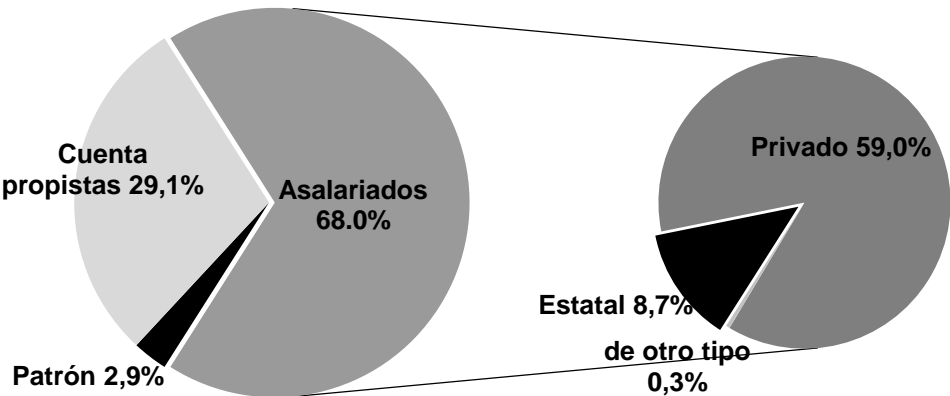
Fuente: Encuesta Permanente de Hogares

Gráfico A.3. Trabajadores ocupados formales e informales. Gran Resistencia, 2004-2014.



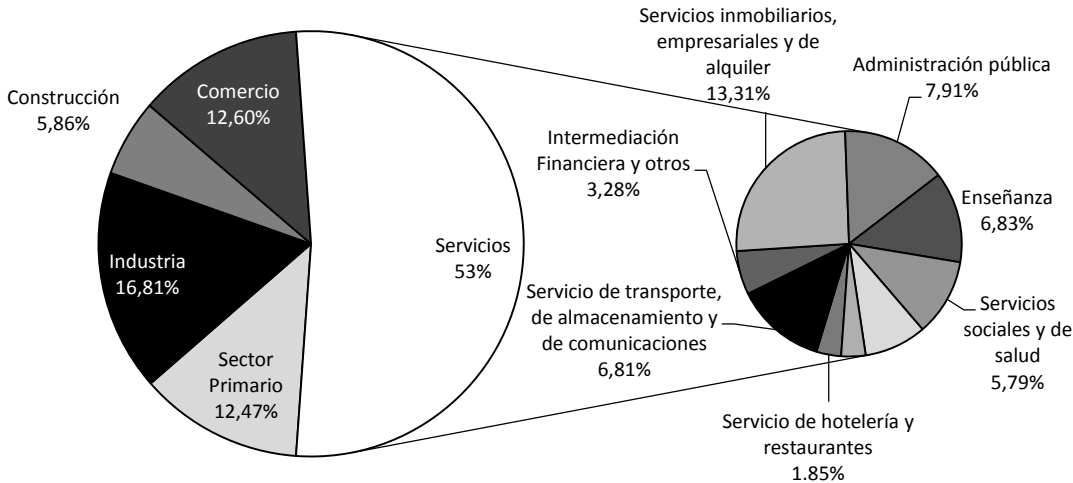
Fuente: Elaboración propia en base a microdatos EPH, INDEC.

Gráfico A.4. Trabajadores informales según categoría ocupacionales. Gran Resistencia, 2014.



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos EPH, INDEC.

Gráfico A.5. Composición del PBI de la Argentina. Promedio 2010-2014



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos y CONES 2016